

Entrevista: “Cristian Segura, un artista tandilense complejo de proyección internacional”

María Marcela Bertoldi
Facultad de Arte - UNICEN
bertoldimarcela@gmail.com

María Cristina Dimatteo
Facultad de Arte – UNICEN
mcdimatte@gmail.com

Resumen: En sus obras Cristian Segura recurre a variados soportes, lenguajes y discursos artísticos procedentes del vídeo, la fotografía, instalaciones multimedia, intervenciones en el espacio público y proyectos de investigación colaborativos. Ha presentado sus obras en exposiciones individuales y colectivas, tanto en Argentina como en otros países como Chile, Bolivia, Brasil, Uruguay, Cuba, Colombia, México, Estados Unidos, Portugal, España e Italia. Ha recibido premios y becas de residencia y producción en su país y el exterior.

Presentación



PH Lucrecia Botella

En esta oportunidad, la elección del entrevistado tuvo que ver con las actividades desarrolladas en el marco del Programa Escena Pública durante 2017 en la Facultad de Arte y promovidas por el entonces Ministerio de Cultura de la Nación. Cristian Segura propuso entonces ir “Hacia una percepción participativa del espacio de la ciudad” recurriendo al arte de la Cartografía para recorrer algunos lugares emblemáticos de Tandil junto con los referentes artísticos. Ese mismo año, presentó la Muestra “Museo en ruinas” en el Museo Municipal de Bellas Artes (MUMBAT) de nuestra ciudad, la que estuvo integrada por 5 fotografías anaglíficas de 250 x 370 cm cada una, que daban cuenta de los daños sufridos por el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago de Chile, luego del fuerte sismo que sacudió el centro-sur de Chile, en 2010. Observadas con gafas anáglifo, dichas

fotografías provocaban un efecto tridimensional, que adentraba al espectador en la escena del desastre natural.

En octubre de 2017 se llevó a cabo una charla y debate en la Escuela de Bellas Artes "Luciano Fortabat de la ciudad de Azul, en la que el artista **Cristian Segura** se refirió a las singularidades que adquiere la producción artística en la actualidad. En la misma el hizo un recorrido por su trayectoria artística, a través de imágenes y videos de obras y proyectos, realizados en los últimos años en Argentina y el exterior, resultando un intercambio sumamente provechoso para profesores y estudiantes avanzados de las carreras artísticas de la institución.

A fines de 2017 Cristian Segura llega al Museo MAR de Mar del Plata con su obra compuesta por tres fotografías gigantes en el hall del Museo basadas en una performance extrema. Dicha muestra permaneció un año en exhibición. En palabras del curador y crítico de arte chileno Justo Pastor Mellado,

Lo que hace Cristian Segura es mantenerse en la literalidad de su acción, para no tener que aceptar el privilegio de metaforizar el referente. Por el contrario, las imágenes en el hall del museo se caracterizan por su amplificación. De hecho, esta inflación de las formas está destinada a sobreponer la imagen del cuerpo sobre la representación de la fachada del museo, provocando distorsiones sobre los tamaños de modo que lo "super" se imponga sobre lo "exter". La cuestión se define en el efecto del gesto. Porque Cristian Segura se convierte en doble agente: entre especialista de rooftopping que flirtea con la ilegalidad y deportista extraordinario que provoca un interés super/afectivo en el público; que es, justamente, lo que le "hace falta" al artista en su lucha constante con la autoridad museal, en sus diversos niveles de conflictos y acuerdos. En este caso, la posición extrema reproducida cataliza unas emociones donde lo que vale es la calidad del impacto; haciendo que toda pregunta por el sentido de la acción se vuelva innecesaria.

En el pasado mes de octubre de 2018 se estrenó -como proyección especial- en el Festival de Cine de Tandil dentro del Espacio INCAA - el cortometraje "X-MUSEUM", sobre su exposición homónima en el Museo de Arte Contemporáneo de la Provincia de Buenos Aires (MAR). En este material audiovisual Cristian Segura se presenta a él mismo como un "artista extremo", superando los roles de artista y curador, ya que es el protagonista de una performance que realizó en la terraza del edificio, colgado de sus manos en el vacío.

La Universidad del Estado de Santa Catarina (UDESC) con sede en Florianópolis (Brasil) lo convocó durante 2018 como artista invitado para coordinar el Seminario “Historia del Arte como operación de hipertexto”, junto con la Profesora Rosángela Miranda Cherem, en el marco del Programa de Posgraduación en Artes Visuales.

En este diciembre de 2018 y en primera persona, Cristian Segura conversa con nosotras acerca de cuestiones vinculadas con su quehacer artístico y con las oportunidades de producción, circulación y consumo artístico para los jóvenes artistas.

- ¿Cuál es la distancia óptima del artista con el museo como institución?

En mi caso particular, es una situación de dentro/fuera, que me permite lanzar determinadas preguntas y abrir campos de discusión entono a ellos. Esta posición tiene que ver con mi propia vida, con mi currir. Porque mi relación con el espacio institucional del arte comenzó tempranamente como voluntario de museo. Y me llevó a convertirme en coordinador de exhibiciones, a los 19 años, y en director del Museo de Bellas Artes de Tandil, a los 23. Esa experiencia me motivó a crear proyectos artísticos donde reflexiono sobre el rol de los museos, su arquitectura, el espacio que ocupan en la comunidad y el lugar que tienen en él los artistas y el público; así como de otros temas que lo rodean. Y que han ido tomado distintas formas, desde charlas y publicaciones hasta exposiciones en aviones en vuelo y performances extremas.

- ¿Cómo describirías tu proceso de creación artística?

Elaboro proyectos reflexivos de largo plazo, que implican consultas, entrevistas e investigaciones previas, destinadas a comprender la complejidad de los contextos. A partir de esa documentación específica genero una idea. Y planteo un trabajo colaborativo en equipo que se desarrolla por etapas y que se prolonga durante meses.

- ¿Podrías darnos un ejemplo?

Para X-Museum, viajé en 3 oportunidades a Mar del Plata, para conocer en términos arquitectónicos y de funcionamiento el Museo de Arte Contemporáneo de la Provincia de Buenos Aires. En el primero me enfoqué en la espacialidad y materialidades del edificio; en el segundo me propuse verlo a través de los ojos de sus trabajadores -personal de guardarropa, seguridad, montaje, sala y

guías-; y en el tercero me dediqué a conocer al público, dentro y en torno al museo, y observar cómo circulaban en cada espacio y si se apropiaban de ellos o no. Durante ese proceso realicé entrevistas, tomé fotografías y videos, leí los comentarios de la gente en las redes sociales y miré registros de exposiciones pasadas en Youtube, etc.

- ¿Y a partir de esa recolección generaste la idea?

Si, a partir de ese archivo personal de investigación y del *background* de conocimiento que ya tenía de la ciudad –a la que voy asiduamente desde niño– ideé una performance en la cornisa del museo, a más de 20 metros de altura. Donde combiné acciones que recuerdan al *parkour*, el *rooftopping* y algunas prácticas deportivas extremas, que me demandó un entrenamiento previo. Durante la ejecución colaboraron conmigo un fotógrafo, para el registro, y un escalador profesional, para la asistencia en altura. Y de las más de 400 fotografías efectuadas, escogí tres con las que intervine el hall, anulando la masa de hormigón y permitiendo ver dentro del museo lo que ha sucedido afuera. Las elegí por su valor estético y porque permiten comprender la performance en solo tres golpes de vista.

- ¿Qué se puede observar en ellas?

En la foto más grande -de nueve metros de altura por once de ancho- tengo el porte de un gigante que se corresponde con la dimensión del edificio, en busca de la identificación simbólica del espectador como forma de empoderamiento. En las otras dos -de nueve metros de altura por siete de ancho- se ve el momento más peligroso de la performance desde perspectivas opuestas: una recrea el ángulo de visión desde la explanada, volviendo parte de la escena al público que ahora observa; y la otra sitúa al público sobre el vacío, como si estuviera a mi lado, rescatando una vista desconocida del museo ya que está prohibido acceder a la terraza desde donde fue tomada.

- ¿De qué material son las fotografías?

Son de lona y el material surgió durante el propio proceso de trabajo. El desafío era lograr un tamaño monumental, pero que no demandara construir una gran estructura para sujetarlas al hormigón. Además, tenían que ser livianas, fáciles de transportar y montar, y, sobre todo, a un costo razonable. Para ello investigué, junto a una empresa de Buenos Aires, distintos materiales y

tecnologías. Y conseguí imprimirlas sobre este material flexible, con una excelente resolución y calidad de imagen, en una máquina alemana única en el país.

- ¿Cuánto tiempo duró este proyecto?

Dos años, desde el comienzo de la investigación hasta el cierre de la exposición. Pero considero que, de algún modo, continúa. Porque realizamos un cortometraje documental sobre el proyecto, en colaboración con el museo, AbraTV – Medios UNICEN y Cultura UNICEN, que está alojado de forma permanente en la plataforma de contenidos de la universidad (<https://www.abratv.com.ar/serie/983-X-MUSEUM>).

- Qué esperas de tu público?

Que ponga en cuestión mis proyectos. ¿Por qué en este lugar? ¿Por qué de esta manera? ¿Por qué con estos medios?, etc. Tiene que activarlos. De eso se trata la percepción participativa. De que se haga preguntas a sí mismos para que los proyectos tomen sentido según su visión del mundo.

- ¿Qué recomendaciones le harías a jóvenes artistas al momento de presentar proyectos artísticos para aplicar a becas, concursos, certámenes, etc?

Que tengan en cuenta que aplicar a una beca es un proceso comunicativo, en el cual el artista codifica y envía un mensaje y la agencia patrocinante –a través de los evaluadores– lo decodifica. Por lo cual, no es suficiente tener un buen proyecto; también hay que saber comunicarlo. Entonces, a la hora de diseñar el mensaje, sean claros y directos, informando el propósito, la justificación, la duración, el cronograma, el presupuesto, los resultados esperados y la devolución del público. Una prueba sencilla que pueden realizar es dárselo a una persona cercana y si no lo entiende en la primera lectura, aún no está listo. Sepan que los evaluadores deben revisar cientos de proyectos en poco tiempo y si el suyo es confuso, pasarán al siguiente. Y por favor, no incurran en el error más frecuentes, que es presentar un presupuesto impreciso o poco realista. Porque los patrocinantes sólo les darán su dinero si saben qué harán con él.

En cuanto a los concursos y certámenes, tengan en cuenta que, en el proceso de selección, son tan importantes las imágenes como su descripción. Incluyan un mínimo de 3: de la obra completa, de un detalle y donde se perciba la relación proporcional de sus medidas con el entorno. Y describan su

materialidad, su aspecto formal y su trasfondo conceptual. En mi opinión, la mejor descripción es aquella que permite saber cómo es la obra sin todavía haberla visto.

- ¿Dónde radica lo interdisciplinario en tus trabajos artísticos?

Por un lado, en la metodología que empleo, que es por proyectos, conformando equipos colaborativos y en diálogo. Por otro, en la experimentación durante el proceso de producción, donde combino diferentes disciplinas o especialidades, en función de aquello que quiero realizar. Y en ocasiones, en los resultados, que pueden ser, o no, interdisciplinarios.

- ¿Cuál es la importancia del arte contemporáneo en la formación de los jóvenes durante la escuela secundaria?

El arte contemporáneo tiende a reivindicar el lenguaje artístico como algo corriente. Y con su amplio instrumental puede formar mentes inter y multidisciplinares, mediante un ejercicio artístico que no necesariamente tiene que producir obra. Permitiendo adquirir conocimiento, reflexionar sobre la complejidad de lo que nos rodea y a decidir cómo expresarnos, tanto si somos artistas como si no lo somos.